

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Marcelo de París

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 1 de noviembre

EN BREVE

San Marcelo de París

Noveno obispo de París en el siglo V, uno de los santos protectores de la ciudad.

Fiesta	1 de noviembre
Nacimiento	París, en la isla de la Cité
Muerte	1 de noviembre de 436, París (Francia)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo V
Patrono de	París

En este folleto

Su vida

Oración a san Marcelo de París por la ciudad y contra el mal

Novena a san Marcelo de París

Iglesia de Saint-Marcel de París

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

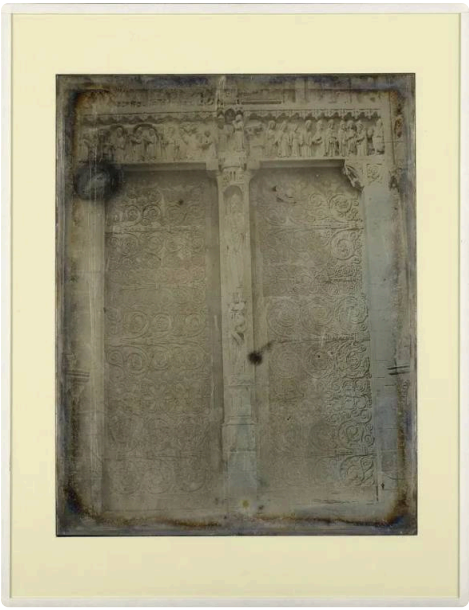
SU VIDA

San Marcelo de París

San Marcelo es el noveno obispo de París. Nacido en la isla de la Cité, en una familia modesta, gobernó la Iglesia de la ciudad a comienzos del siglo V y murió en 436. Su fama de hacedor de milagros, y sobre todo la leyenda del dragón que habría vencido de un golpe de báculo, lo convirtieron en uno de los santos protectores de París, junto a san Dionisio y santa Genoveva. Su fiesta se celebra el 1 de noviembre.

¿Quién es san Marcelo de París?

Lo que sabemos de Marcelo procede casi por completo de su Vida, escrita hacia finales del siglo VI por el poeta Venancio Fortunato, más de un siglo después de su muerte. Este texto es sobre todo una colección de milagros destinados a mostrar la santidad del obispo. Los historiadores ven en él una mezcla de recuerdos reales y de relatos maravillosos. Lo seguro es que fue obispo de París, que murió hacia 436 y que su tumba se convirtió muy pronto en lugar de peregrinación.



San Marcelo derribando al dragón, en el pórtico de Santa Ana de Notre-Dame de París.

Fechas clave de la vida de Marcelo

- **Finales del siglo IV**: Nace en París, en la isla de la Cité, cerca del Petit-Pont, en una familia humilde.
- **Juventud**: Entra en el clero de París y sirve como lector y después como subdiácono junto al obispo Prudencio.
- **Comienzos del siglo V**: Se convierte en el noveno obispo de París.
- **1 de noviembre de 436**: Muere en París; es enterrado fuera de la ciudad, junto al camino de Lyon.
- **Siglo VI**: En torno a su tumba se ha formado un burgo; Venancio Fortunato escribe su Vida.
- **Finales del siglo IX**: Durante las invasiones normandas, sus reliquias se ponen a salvo en Notre-Dame, en la isla de la Cité.

- **1158**: La iglesia construida sobre su tumba se convierte en la colegiata de Saint-Marcel.

Un hijo de la Cité

Marcelo nace en el París de finales del Imperio romano, una pequeña ciudad llamada todavía Lutecia, apretada en su isla. Su familia vive cerca del Petit-Pont. Muy joven se pone al servicio de la Iglesia. Fortunato cuenta que pronto mostró signos de santidad: habría convertido el agua en vino y tomado con las manos desnudas un hierro al rojo sin quemarse.

Siendo subdiácono, habría curado al propio obispo Prudencio. Según el relato, este había perdido el habla por haber mandado golpear injustamente a un niño monaguillo; la oración de Marcelo se la devolvió. La historia, a través de lo maravilloso, subraya una verdad sencilla: la justicia y la ternura con los pequeños cuentan a los ojos de Dios.

El dragón de París

El milagro más célebre de Marcelo es su victoria sobre un dragón. Según la leyenda, un monstruo aterrorizaba los alrededores de París y se alimentaba del cuerpo de una mujer de mala vida, enterrada fuera de las murallas. El obispo salió a su encuentro ante el pueblo, lo golpeó con su báculo, lo rodeó con su estola y lo llevó fuera de la ciudad, donde desapareció.

El historiador Jacques Le Goff mostró que este relato mezcla la cultura de los clérigos y las creencias populares. Para los cristianos, el dragón representa el mal y el pecado: el obispo, armado solo con la fuerza de Dios, libra de él a su pueblo. Esta escena se esculpió en el pórtico de Santa Ana de Notre-Dame de París, y en el tesoro de la catedral se conserva una estatuilla de san Marcelo y el dragón.

Una tumba convertida en arrabal

Marcelo había elegido, según dicen, el lugar de su sepultura, al sur de la ciudad, en uno de los cementerios que bordeaban la calzada romana hacia Lyon e Italia. Pronto se levantó una capilla sobre su tumba. Los peregrinos acudieron en gran número y alrededor se construyeron casas: en el siglo VI, Gregorio de Tours habla ya de un burgo. Así nació el arrabal de Saint-Marcel, que ha dado nombre a un barrio y a un bulevar de París.

La capilla fue destruida durante las invasiones normandas, pero las reliquias se habían puesto a salvo en la catedral de Notre-Dame. Hacia 1040 se construyó una nueva iglesia sobre la tumba, que se convirtió en colegiata en 1158. Los fieles raspaban la piedra de la tumba, en la cripta, para recoger el polvo como remedio. La colegiata se cerró durante la Revolución y fue destruida a comienzos del siglo XIX.

Culto e iconografía

San Marcelo es honrado por la Iglesia católica con un culto inmemorial; su fiesta cae el 1 de noviembre, día de su muerte y solemnidad de Todos los Santos. Se le representa como obispo, con mitra, clavando su báculo en las fauces de un dragón que se retuerce a sus pies. Una parte de sus reliquias se conserva en la iglesia de Saint-Marcel del distrito 13 de París.

¿Qué nos enseña san Marcelo?

Detrás de las leyendas, Marcelo aparece como un pastor nacido del pueblo, que siguió cerca de los pequeños y protegió a su ciudad de lo que la amenazaba. El dragón de la leyenda tiene hoy otros rostros: la violencia, la miseria, las dependencias, el miedo. Marcelo recuerda que el mal no tiene la última palabra cuando se le opone la fuerza de Dios. Puedes rezarle por París y sus habitantes, por quienes luchan contra una dependencia o una adicción, y por los barrios populares.

¿Dónde rezar a san Marcelo?

- **París, distrito 13**: la iglesia de Saint-Marcel, en el bulevar de l'Hôpital, que conserva reliquias suyas.
- **París, isla de la Cité**: la catedral de Notre-Dame, cuyo pórtico de Santa Ana muestra a san Marcelo y el dragón.
- **París, distritos 5 y 13**: el bulevar Saint-Marcel, donde estaba su tumba, en el lugar de la antigua colegiata.

Descubre también

- Santa Genoveva, patrona de París, con quien protege la ciudad.
- San Martín de Tours, gran obispo de la Galia en la misma época.
- San Germán de Auxerre, obispo galo del siglo V, que conoció a Genoveva.
- San Miguel Arcángel, el otro gran vencedor del dragón.

REZAR

Oración a san Marcelo de París por la ciudad y contra el mal

San Marcelo, noveno obispo de París, nació en la isla de la Cité y murió en 436. La tradición le atribuye numerosos milagros, y sobre todo la victoria sobre un dragón que aterrorizaba la ciudad, imagen del mal vencido por la fuerza de Dios. Esta oración se inspira en su vida; no es un texto litúrgico oficial. Confía a su intercesión la ciudad de París, a los más pobres y a todos los que luchan contra lo que destruye su vida.

Oración a san Marcelo de París

San Marcelo,
hijo de la isla de la Cité,
nacido en una familia humilde junto al Petit-Pont,
llegaste a ser pastor de tu ciudad
y velaste por tu pueblo como un padre.

La tradición cuenta que saliste al encuentro del dragón
sin más armas que tu báculo y tu fe,
y que libraste a la ciudad de su terror.
Enséñanos que el mal no tiene la última palabra
y que la fuerza de Dios es más grande que nuestros miedos.

Ruega por París y por todos sus habitantes,
por los pobres de sus calles y las familias de sus barrios,
por quienes son prisioneros de una violencia, de una dependencia o de una angustia.
Que la mansedumbre del Evangelio proteja a los más pequeños
y que la luz de Cristo disipe nuestras tinieblas.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar a san Marcelo?

- El día de su fiesta, el 1 de noviembre, junto con todos los santos.
- Por la ciudad de París, sus autoridades y sus habitantes.
- Cuando luchas contra una tentación, una adicción o una dependencia.
- Cuando el miedo te paraliza ante una amenaza.
- Por los niños víctimas de violencia o de injusticia.

Una invocación en la lucha

En los momentos en que el mal parece más fuerte, puedes repetir esta breve invocación:

> *Señor, sé mi fuerza contra lo que me amenaza.*
> *Líbrame del mal.*
> *San Marcelo, ruega por mí. Amén.*

Para preparar su fiesta, puedes rezar la novena a san Marcelo de París del 24 de octubre al 1 de noviembre, y descubrir la vida de san Marcelo.

Novena a san Marcelo de París

Esta novena se inspira en la vida de san Marcelo, noveno obispo de París, muerto en 436. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 1 de noviembre, que es también la solemnidad de Todos los Santos, empiézala el 24 de octubre. Es especialmente adecuada para quienes libran un combate interior y para quienes rezan por su ciudad. Puedes rezarla en cualquier momento del año.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, empieza con la señal de la cruz y confía tu intención a Dios. Lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina con: «San Marcelo, ruega por nosotros». El gesto propuesto te ayuda a vivir la novena de forma concreta.

Día 1: Nacido junto al Petit-Pont

Marcelo nació en una familia humilde de la isla de la Cité. Dios no elige a sus santos según la riqueza o el rango. Le gusta servirse de los pequeños para hacer grandes cosas.

Oración: Señor, gracias por mirar a los humildes. Líbrame de despreciar a nadie por su origen.

Gesto del día: Saludar y dar las gracias a una persona cuyo trabajo suele pasar desapercibido.

Día 2: Al servicio de la Iglesia

De joven, Marcelo sirve a la Iglesia como lector y después como subdiácono. Aprende a proclamar la Palabra y a servir en el altar. En estos servicios sencillos crece en la fe.

Oración: Señor, bendice a todos los que sirven en nuestras iglesias: lectores, monaguillos, sacristanes, cantores.

Gesto del día: Ofrecer tu ayuda para un servicio en la misa o en la parroquia.

Día 3: El agua convertida en vino

Fortunato cuenta que Marcelo convirtió el agua en vino, como Jesús en Caná. El relato dice que Dios puede transformar lo insípido y ordinario en alegría y abundancia.

Oración: Señor, transforma lo que está apagado en mi vida. Convierte mi agua en vino.

Gesto del día: Compartir una comida o un momento de fiesta con alguien que está solo.

Día 4: Defender a los pequeños

Según la leyenda, el obispo Prudencio perdió el habla por haber mandado golpear injustamente a un monaguillo, y Marcelo se la devolvió. La historia recuerda cuán en serio se toma Dios la injusticia contra los niños.

Oración: Señor, protege a los niños de toda violencia. Dame el valor de defenderlos.

Gesto del día: Rezar por los niños maltratados y apoyar una obra que los proteja.

Día 5: El hierro al rojo

Se cuenta que Marcelo tomó un hierro al rojo sin quemarse. El fuego de la prueba no puede destruir a quien se apoya en Dios. La fe no impide las pruebas, pero permite atravesarlas.

Oración: Señor, cuando la prueba me queme, guárdame en tu mano. Que nada me separe de ti.

Gesto del día: Confiar a Dios una prueba concreta que estés atravesando.

Día 6: El pastor de su ciudad

Como obispo, Marcelo vela por París. Conoce sus calles, sus pobres, sus miedos. Un pastor no está por encima de su pueblo: vive en medio de él.

Oración: Señor, bendice mi ciudad y a todos sus habitantes. Dale pastores cercanos y atentos.

Gesto del día: Rezar por tu ciudad mientras la recorres, o por las personas sin hogar de tu barrio.

Día 7: Frente al dragón

Cuando el dragón aterroriza la ciudad, Marcelo sale a su encuentro, ante todos. No huye. La leyenda expresa el valor de la fe frente al mal, en todas sus formas.

Oración: Señor, dame el valor de afrontar lo que me da miedo. Líbrame del mal que me tiene cautivo.

Gesto del día: Nombrar ante Dios una tentación o una dependencia, y dar un paso para salir de ella, quizá confesándote.

Día 8: El báculo y la estola

Marcelo no tiene espada: golpea al dragón con su báculo y se lo lleva con su estola. Son los signos de su misión de pastor y de sacerdote. El mal se combate con las armas de Dios: la Palabra, la oración, los sacramentos.

Oración: Señor, enséñame a combatir con tus armas, y no con la violencia o la ira.

Gesto del día: Leer un pasaje del Evangelio y meditarlo unos minutos.

Día 9: Con todos los santos

Marcelo murió un 1 de noviembre, el día en que la Iglesia celebra a todos los santos. El pobre de la isla de la Cité se unió a la inmensa multitud de los elegidos. Esa es también nuestra vocación.

Oración: Señor, hazme caminar hacia la santidad con todos tus santos. Por la intercesión de san Marcelo, concédeme la gracia que te pido en esta novena, si es tu voluntad.

Gesto del día: Participar en la misa de Todos los Santos y rezar por tus difuntos.

Vivir la novena con san Marcelo

La vida de san Marcelo nos ha llegado a través de relatos maravillosos. No se trata de tomarlo todo al pie de la letra, sino de escuchar lo que dicen: Dios es más fuerte que el mal, protege a los pequeños y da a sus servidores el valor de afrontar lo que da miedo. Durante estos nueve días, lleva a san Marcelo tus propios «dragones»: un miedo, una dependencia, una situación que te aplasta. Si vives en París, reza también por tu ciudad, y por qué no ante sus reliquias, en la iglesia de Saint-Marcel.

Oración final

San Marcelo,
obispo de París y protector de tu ciudad,
afrontaste el mal con la sola fuerza de Dios.
Presenta a Dios la intención que he llevado durante estos nueve días.
Líbrame de lo que me encadena,
mantenme humilde y cercano a los pequeños,
y llévame con todos los santos hacia la luz de Cristo.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

También puedes rezar en cualquier momento la oración a san Marcelo de París y descubrir la vida de san Marcelo.

PEREGRINACIÓN

Iglesia de Saint-Marcel de París

La iglesia de Saint-Marcel, en el número 82 del bulevar de l'Hôpital, en el distrito 13 de París, mantiene vivo el recuerdo del noveno obispo de París, muerto en 436. Se encuentra cerca del lugar donde fue enterrado y donde se alzó durante siglos la colegiata de Saint-Marcel. Conserva reliquias del santo en un relicario. Es el lugar donde hoy se reza a san Marcelo en París.

De la tumba a la iglesia moderna

Marcelo fue enterrado al sur de Lutecia, a lo largo de la calzada romana hacia Lyon, en el lugar donde hoy se cruzan el bulevar Saint-Marcel y la avenida de los Gobelinos. Sobre su tumba se levantaron un oratorio, después una iglesia y luego una colegiata, en torno a la cual nació el arrabal de Saint-Marcel. La colegiata se cerró durante la Revolución y fue destruida en 1806; su última torre desapareció en 1874. Un panel histórico, en el bulevar Saint-Marcel, recuerda su existencia.

Para conservar la memoria del santo en el barrio, a partir de 1856 se construyó una iglesia neogótica en el bulevar de l'Hôpital. Al volverse peligrosa, fue sustituida por la iglesia actual, de hormigón, obra del arquitecto Daniel Michelin, inaugurada en 1966 y consagrada en 1967. Fue la primera iglesia construida en París después del Concilio Vaticano II. El campanario y el pórtico se añadieron en 1993.

Visitar la iglesia

Sobre el pórtico, una vidriera representa a san Marcelo. En el interior, la iglesia alta acoge las celebraciones: en el presbiterio, una estatua del obispo Marcelo en cobre repujado está frente a una estatua de la Virgen. Las capillas laterales,

entre ellas la capilla de San Marcelo, están iluminadas por vidrieras diseñadas por Isabelle Rouault, hija del pintor Georges Rouault. Un viacrucis de esmaltes sobre lava adorna las naves laterales.

Rezar en el lugar

Antes de la visita, puedes leer la vida de san Marcelo. Ante sus reliquias, confíale la ciudad de París, las familias del barrio y a quienes luchan contra una dependencia o un miedo, y después reza la oración a san Marcelo de París. Estas sugerencias son una propuesta de Saintspedia.

Otros lugares de san Marcelo

- **Catedral de Notre-Dame de París**: el pórtico de Santa Ana muestra a san Marcelo derribando al dragón, y el tesoro guarda una estatuilla del santo.
- **Bulevar Saint-Marcel**: el emplazamiento de su tumba y de la antigua colegiata, cerca de la estación de metro Les Gobelins.
- **Isla de la Cité**: el barrio del Petit-Pont, donde nació.



San Marcelo en el pórtico de Santa Ana de Notre-Dame de París.

Información práctica

La iglesia se encuentra en el distrito 13, cerca de la plaza de Italia y de la estación de Austerlitz. Es una iglesia parroquial en activo: se pide vestir con decoro y guardar silencio, sobre todo durante los oficios. Los horarios de apertura y de misas pueden variar: infórmate en la parroquia de Saint-Marcel antes de ir.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Dezidor, CC BY 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Marcelo derribando al dragón, en el pórtico de Santa Ana de Notre-Dame de París.: Imagen: Girault de Prangey, Philibert-Joseph, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Marcelo en el pórtico de Santa Ana de Notre-Dame de París.: Imagen: Girault de Prangey, Philibert-Joseph, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com